

Creciente inestabilidad social en Portugal

Aparte el Alentejo, donde el jueves murieron dos campesinos, la Guardia Nacional se ha visto precisada a actuar en el norte y en Lisboa

LISBOA. (Efe.)—La semana que comenzó el pasado día 24 ha sido escenario en Portugal de un clima de agitación social que, a ritmo creciente, ha culminado con la muerte, el jueves, de dos campesinos en la región agrícola del Alentejo.

Este clima de tensión coincide con unos momentos de la vida portuguesa de vital importancia política. Dentro de dos meses se celebrarán las elecciones, convocadas para conseguir una mayor definición parlamentaria capaz de ofrecer al país un Gobierno con capacidad ejecutiva. Portugal asiste, desde hace una semana, a la evolución de tres conflictos con gran incidencia en la opinión popular.

● En el norte. En el valle de Sabor, una de las zonas más deprimidas económicamente de Portugal, las masas populares han protagonizado acciones de fuerza por la supresión de la línea férrea que les comunica con el valle del Duero. Se ha levantado violentamente el trazado ferroviario y se han cortado las carreteras con hogueras y barricadas. La Guardia Nacional Republicana ha tenido que enviar fuertes contingentes a la zona para restablecer la calma.

● En Lisboa. La devolución de la empresa metálica Corame a sus antiguos y declarados legítimos propietarios obligó a que las fuerzas de seguridad del Estado hicieran acto de presencia para proceder a la entrega. Pese al aparato de seguridad, se registraron incidentes y dos trabajadores fueron detenidos por agresión a los guardias.

● En el Alentejo. Pero sin lugar a dudas los trágicos sucesos del jueves se han convertido en los de mayor gravedad desde que se iniciara la llamada "reforma agraria de Barreto" y también de Portugal posrevolucionario.

Los últimos sucesos pesan demasiado en la preocupación gubernamental y los incidentes so-

ciales, que en los últimos meses han ido en aumento, se han convertido en un quebradero de cabeza para los responsables de la reforma agraria, de obligado pero difícil cumplimiento en Portugal.

Investigación de los hechos

El Gobierno portugués ha decidido promover una investigación inmediata para delimitar las responsabilidades de los sucesos ocurridos el jueves en la región sureña de Montemor-O-Novo, en la zona de intervención de la reforma agraria.

Tras expresar su "pesar verdadero" por las consecuencias de los incidentes y "lamentar profundamente" la pérdida de vidas humanas, el Gobierno de la señora Pintasilgo manifiesta su "firme repudio por el clima de violencia que, bajo muchas y disfrazadas formas, lleva a tales extremos". Como consecuencia llama la atención de los portugueses ante las tentativas, en algunos casos graves, de implicarles en acciones que tienden a alterar la convivencia pacífica entre todos bajo varios pretextos y en varias áreas del país.

Fundação Cuidar o Futuro

